



## **CORSARIOS O REYES. De la saga de los Barbarroja a Miguel de Cervantes.**

---

**Emilio Sola. Alcalá, 1998.**

### **I.- LA CONSOLIDACION DE UN ESTADO CORSARIO EN LA ANTIGUA BERBERIA.**

#### **1.3.- Relevos en el Imperio y en la Siblime Puerta, con los corsarios berberiscos a las puertas de Barcelona en plena fiesta cortesana celebrando la elección del nuevo emperador Carlos V.**

La elección imperial de Carlos V y la sucesión de Solimán, muerto su padre Selim I, abrían un nuevo periodo, tal vez el más característico, en la vida del Mediterráneo del siglo XVI; una nueva generación de gobernantes ambiciosos y decididos en torno a los que girarían, como satélites, los demás estados en formación.

Es interesante la exposición que hace el fraile y obispo Prudencio de Sandoval de las vicisitudes de la elección del nuevo emperador; juzgaba el eclesiástico, acerca de las intrigas que rodearon la elección, "que no hay más ley en los príncipes de cuanto corre el interés, aunque se llamen Santos" (19).

Carlos I había llegado en enero de 1519 a Barcelona y allí se enteró de la muerte del emperador Maximiliano, su abuelo; "la corte se cubrió de luto y se le hicieron solemnes exequias... Estuvo el imperio cinco meses vaco y en este tiempo Carlos, rey de España, y Francisco, de Francia, no en secreto como hasta allí sino al descubierto, con pasión y bandos que por cada uno se



## **CORSARIOS O REYES. De la saga de los Barbarroja a Miguel de Cervantes.**

**Emilio Sola. Alcalá, 1998.**

levantaron, aún entre los mismos electores, andaba la negociación procurando el Imperio.

"Envió cada uno de los reyes sus embajadores con grandes poderes y dineros, para la pretensión, fiando cada cual en la grandeza de los reinos que tenía y en sus riquezas, y en los méritos de su persona y en los amigos, que en todas estas cosas cada uno se sentía más poderoso que el otro. Y si bien el rey de Francia tenía en Alemania amigos apasionados, y el papa León, después que murió el emperador Maximiliano se había vuelto de su parte, que no hay más ley en los príncipes de cuanto corre el interés, aunque se llamen santos, fue la competencia entre los electores y agentes de ambos príncipes grandísima, y aún la desenvoltura de los franceses demasiada.

" Corrompían los electores con dineros y ofrecimientos, y metióse más de lo que un fraile y perlado debía, en favor de los franceses, el cardenal fray Tomás de Vio Cayetano, fraile dominico, legado del papa, que sin razón se mostró enemigo del rey de España, de quien hablaba mal apasionadamente, queriendo con lenguas y dineros quitarle la honra y el imperio.

Finalmente... de los siete príncipes electores la mayor parte fue del rey Carlos... Y los electores dieron el voto a don Carlos, rey de España, a 28 de junio de 1519" (20).

La noticia le llegó al rey Carlos en Barcelona, "y hubo tan buenos pies en algunos que, por ganar albricias, se pusieron en camino y llegaron en nueve días desde Francfort a Barcelona, donde estaba el rey, que son por tierra trescientas leguas, algunas más o menos" (21).

No me resisto a recoger un texto algo amplio del propio Sandoval, para enmarcar mejor lo humillante y espectacular de la acción corsaria, del tiempo de esta estancia del futuro emperador en Barcelona, en plena fiesta por el casamiento de Germana de Foix, la viuda de Fernando de Aragón.





## **CORSARIOS O REYES. De la saga de los Barbarroja a Miguel de Cervantes.**

---

**Emilio Sola. Alcalá, 1998.**

"Dije de la reina Germana algunas de sus condiciones, y cómo una de ellas era hallarse mejor casada que viuda, por seguir el consejo de San Pablo. Con haberlo sido esta señora con un rey tan grande y poderoso como fue el Católico, gustó de casarse segunda vez con un caballero que, si bien de ilustrísima sangre, pero de ninguna comparación con el rey Católico. Murmurose mucho y se atribuyó a mucha liviandad de la reina; al fin, hecho propio de mujer. El rey, por ver que era gusto de la Germana, y también por ganar el voto de un elector, quiso celebrar las bodas en Barcelona de madama Germana con el marqués de Brandeburg, hermano del elector.

"Pareció tan mal el casamiento que muchos no la querían llamar Alteza, hasta que lo mandó el emperador; el cual se halló a estas bodas y las solemnizó lo que bastaba para una señora que de reina de Aragón, Nápoles y Sicilia bajaba a ser mujer de un caballero de no más que moderada renta, si bien de gran calidad de sangre.

"Estando el rey en estas fiestas aparecieron siete fustas de moros, y a la tarde se juntaron con ellas otras seis, que traía un capitán turco llamado Halymecen, y llegaron a vista de la ciudad de Barcelona. No hubo con qué salir a ellas, de que el rey recibió pena notable por la reputación que en esto se perdía y el príncipe joven la estimaba" (22).

Tanta importancia como lo que estaba sucediendo en la Europa cristiana tenía lo que estaba sucediendo en Oriente, en el imperio Otomano. Los casi ocho años de reinado de Selim I, de 1512 a 1520, fueron de una importancia grande para el futuro sultán Solimán. En el verano de 1514 tuvo lugar la batalla fundamental contra el sha de Persia Ismail que había llegado a veleidosas relaciones con los europeos para neutralizar el creciente poderío turco; la contundente victoria otomana, entre Tabriz y el lago de Van, hizo que durante dos siglos los persas no volvieran a pensar en un enfrentamiento tan directo con sus



## **CORSARIOS O REYES. De la saga de los Barbarroja a Miguel de Cervantes.**

**Emilio Sola. Alcalá, 1998.**

vecinos. Pero la acción decisiva de Selim vino dos años después; en la primavera de 1516 Selim y su gran visir Sinán Pachá marcharon sobre Siria y, en pleno agosto, en las proximidades de Alepo, derrotaron al sultán mameluco de Egipto Kansuh al Ghuri que había acudido en ayuda de los últimos Safanidas de Siria; en la batalla de Marj Dabik murió el propio sultán mameluco y en la mezquita de Alepo, en presencia del último califa abasida Al-Mutawakil, Selim I obtuvo el título de "Protector de los santuarios sagrados" --título que los estados musulmanes aún reconocen hoy a los reyes saudíes--, de tanto prestigio en el mundo musulmán como pudiera tener el título imperial en la Europa cristiana. El sultán turco no era de la tribu Koreichi, la tribu del Profeta Mohamed, con lo que el título de Califa no tenía sentido; pero, de manera indirecta al principio y luego abiertamente, aquello significaba de hecho la dignidad califal, de hecho se consideró al sultán turco Imam y Califa, mantenedor del Islam, gazi de gazis, jefe de todos los creyentes, con todo el potencial político que ello podía suponer. El regente que dejara en Egipto el último sultán mameluco Kansuh, Tumán Bey, muerto aquel en Siria tomó el título de Sultán y contra él dirigió sus fuerzas Selim I. A finales de enero de 1517 conquistaba El Cairo, después de tres días y sus noches de terribles luchas, casa por casa, con apocalípticas matanzas; una





## **CORSARIOS O REYES. De la saga de los Barbarroja a Miguel de Cervantes.**

---

**Emilio Sola. Alcalá, 1998.**

pequeña resistencia de cuatro mil jinetes fue aniquilada al sur de Alejandría y el último sultán egipcio, Tumán, fue colgado de una de las puertas de El Cairo. La sumisión del Jerife --Xerif, descendiente del Profeta-- de La Meca redondeó el triunfo otomano. En la campaña de Egipto Selim consiguió aglutinar todas las fuerzas marítimas, fundamentalmente corsarias, que operaban ampliamente en el Mediterráneo oriental pero que cada vez más se aventuraban en el occidental y daban lugar al esplendor del corso berberisco (23).

Carlos V envió a Selim I una embajada, sin duda para informarse de aquellos decisivos acontecimientos que estaban transformando el Mediterráneo oriental, por medio de un caballero de San Juan, Garcijofre de Loaysa. La inquietud en Europa se refleja en la predicación de cruzada de León X y en la bula de 1517 "Postquam ad universalis". He aquí el relato de Sandoval:

"El legado del papa instaba por la armada que el rey había de enviar para guarda de Italia, porque se temían mucho del turco Selim, que estaba soberbio, triunfante y glorioso con las victorias que había habido contra el soldán y amenazaba con las armas a Italia y a Alemania. El rey (Carlos I) quiso saber los intentos que este enemigo tenía, y qué poder y armas. Para lo cual se acordó que enviase allá un caballero que, con color de visitarle, se pudiese informar de todo, dándole el parabién de sus victorias que por haberlas alcanzado de infieles se sufría. El caballero que fue con esta embajada se llamaba Loaysa, y el turco le recibió muy bien y dio su respuesta significando en ella que deseaba la paz y amistad y tregua con el rey, como aquí diré.

"Estando el emperador en Zaragoza envió, como dije, a fray





## CORSARIOS O REYES. De la saga de los Barbarroja a Miguel de Cervantes.

Emilio Sola. Alcalá, 1998.

Garcijofre de Loaysa, caballero de la orden de San Juan, con cartas al gran turco Solimán (sic, por Selim) pidiéndole que no consintiese maltratar ni impedir el camino a los peregrinos que iban a Jerusalén. El cual dijo que de grado, con tal que no acogiesen griegos en Italia. Este turco dijo que se maravillaba mucho de que hubiesen echado de España los judíos, pues era echar de sí las riquezas. La carta que trajo del turco en respuesta de la creencia que llevó del emperador y de la embajada que dio decía así:

"Sultán Selino, por la divina favente clemencia grande emperador e señor de Persia, e de Arabia, e Siria, e toda Egipto, e de Mecca, e de Jerusalén, e de Asia, e de Europa, etc. Con acatamiento de todo buen amor, al prepotentísimo rey de romanos, e de Castilla, e de León, de Aragón, de Navarra, de las dos Sicilias, de Granada, e de Austria, e de Borgoña, etc. Con todo amor e honra hacemos saber a vuestra majestad cómo de presente pareció ante nuestra imperial majestad el noble comendador fray García de Loaysa, gentil-hombre y embajador de vuestra majestad, con sus cartas. El cual nos ha referido el buen ánimo y buen amor que tenéis a nuestra imperial majestad, y allende y más de esto nos ha hecho entender el deseo y demandas que de nos queréis y deseáis. Conviene a saber, que los cristianos peregrinos que vinieren a Jerusalén a la visitar puedan venir e tornar en paz sin ningún impedimento, también para adobar e reparar e renovar las iglesias de Jerusalén, de lo que han menester, asimismo para renovar e confirmar los privilegios y estatutos que sus vasallos de sus tierras tenían del Soldán, e para tener consultas para librar sus pleitos e contiendas por todas nuestras tierras, así en Arabia como en la Turquía. En fin, todo lo entendimos cumplidamente del dicho vuestro embajador, el cual acetamos con mucho amor. Empero por el presente hacemos saber a vuestra majestad que el principio de este nuestro amor es fecho con este vuestro embajador, con autoridad podría satisfacer las demandas que serán necesarias con ánimo e corazón en todo aquello que pueda acaescer, según la usanza nuestra. Y así sed cierto que se hará. Pero, por el presente, vuestra majestad ha de hacer lo debido, y es que los vasallos e hombres nuestros, que son en nuestro territorio de la Valona e de la ribera de las otras nuestras tierras, que pasan en la Apulia y en las otras tierras de vuestra majestad, es necesario mandéis no los afrenten, ni hagan mal ni daño, e que los reciban por donde pasaren, e les restituyan algo si les han tomado. Y haciendo esto, crecerá el amor nuestro de día en día con mucha ventaja más que hasta aquí, e así se hará. Dada en la nuestra sala de Andrinópolis, a los



## **CORSARIOS O REYES. De la saga de los Barbarroja a Miguel de Cervantes.**

---

**Emilio Sola. Alcalá, 1998.**

diez de hebrero del nuestro profeta Mahoma, año de novecientos y veinte y cinco años" (24).

No iban a terminar ahí los cambios en Oriente en el tiempo de la elección imperial de Carlos V. Selim I había accedido al poder tras una serie de crímenes necesarios para la sucesión; la muerte de todos sus hermanos y de toda su descendencia masculina, así como, posiblemente, el envenenamiento de su padre anciano, al que había forzado a abdicar, en el camino hacia Demotica, su pueblo natal, le habían hecho ganar --con otros innumerables crímenes que entran ya en el ámbito de la leyenda-- el calificativo de Cruel. Tal vez, también, preparara la sucesión pacífica de su hijo Solimán haciendo asesinar a todos sus hijos varones. En septiembre de 1520 se dio el relevo; Solimán, de veinticinco años entonces, tomo precauciones antes de acudir a Estambul temiendo alguna trama cruel de su padre contra él mismo, pero no fue así. Su ascensión al sultanato quiso que fuera el inicio de una nueva era y significó un respiro para sus súbditos; apoyado en el gran visir Piri Pachá, hizo colgar al gran almirante (Kapudan Pachá o Pasa, título que había de ostentar luego Jeredín Barbarroja y, más tarde, Euch Ali y Hasán Veneciano) Cafer Bey, verdadero acto simbólico, y durante todo el invierno preparó sus fuerzas para dirigirlas contra la Europa cristiana. La conquista de Belgrado y luego la de Rodas, en



## CORSARIOS O REYES. De la saga de los Barbarroja a Miguel de Cervantes.

Emilio Sola. Alcalá, 1998.

plenos enfrentamientos en occidente, fueron el inicio de aquella gran ofensiva turca.

Sandoval, como en un lamento, recoge aquel relevo:

"Si bien no es de esta historia, porque en ella se ha de tratar largamente y con harto sentimiento de la cristiandad del gran turco Solimán y de los males que en ella hizo, diré con brevedad que en el año de 1519, en los mismos días que Carlos V, a quien de aquí en adelante llamaré electo Emperador, fue sublimado en el Imperio, murió en Chiurlu, lugar pequeño de Tracia, de una landre que le dio junto a los riñones, el bravo Selim, rey de los turcos, habiendo poco más de siete años que reinaba. Murió rabiando en el mismo lugar donde ocho años antes él había hecho morir inhumanamente a su viejo padre Bayaceto.

"Sucedióle en el Imperio su único hijo Solimán, mancebo animoso, feroz, cuyo coraje y furor diabólico dio bien que hacer al electo Emperador y a otros príncipes cristianos, y que llorar a muchos, como aquí se verá.

"Tomó la posesión de sus grandes estados en el mismo mes que Carlos fue electo Emperador, que es notable que cuando permita Dios que entrase a reinar un enemigo tan poderoso del nombre cristiano, se diese el Imperio y defensa de la Iglesia a uno de los mejores capitanes que ella ha tenido" (25).

### NOTAS:

(19).- Prudencio de Sandoval, Historia de la vida y hechos del emperador Carlos V, Biblioteca de Autores Españoles, LXXX-LXXXII, Madrid, 1955, Atlas, libro III, c. XXX; I, p. 144.

(20).- Ib., pp. 143-144.

(21).- Ib, XXXI, p. 145.

(22).- Ib., XXXIII, p. 146.

(23).- Ver A. Tenenti, "I corsari in Mediterraneo all'inizio del





## **CORSARIOS O REYES. De la saga de los Barbarroja a Miguel de Cervantes.**

---

**Emilio Sola. Alcalá, 1998.**

cinquecento", en Rivista Storica Italiana, LXXII, 1960, y Sola, op. cit. pp. 227-228.

(24).- Sandoval, III, XXVIII, t. I, pp. 142-143.

(25).- Ib., XXXVII, p. 149.